



JESÚS BAÑALES ASURMENDI INVESTIGADOR PREMIADO POR LA AECC

“Faltan convocatorias públicas de investigación en Navarra”



Jesús Bañales Asurmendi dedicará su premio a investigar las patologías del hígado.

La Asociación Española contra el Cáncer ha premiado a este investigador artajonés con 135.000 euros para desarrollar un trabajo sobre el hígado. Bañales, que trabaja en Biodonostia (San Sebastián), no oculta su “gran satisfacción”.

CARMEN REMÍREZ
Pamplona

Para Jesús Bañales Asurmendi (Pamplona, 13 de diciembre de 1979), este premio supone “un re-

conocimiento al esfuerzo y a la trayectoria”. Lo asegura en referencia a los 135.000 euros que recibirá de la Asociación Española contra el Cáncer para desarrollar su proyecto sobre el colangiocar-

cinoma (un tipo de cáncer que afecta a las vías biliares, en el hígado, de una de cada 50.000 personas, con muy pocas posibilidades de supervivencia). Bañales, natural de Artajona y actualmente investigador responsable del grupo de enfermedades hepáticas del centro Biodonostia, en San Sebastián, recibió recientemente el diploma acreditativo, de manos de la princesa Letizia.

¿Qué pensó al saber que su pro-

CLAVES

■ **Natural de Artajona:** sus padres son Jesús Bañales y María Asurmendi, también de Artajona.

■ **Un currículum brillante:** estudió Bioquímica en la Universidad de Navarra y realizó su tesis en el CIMA. Ha realizado estancias y pasado periodos de estudio en el extranjero en París o en la universidad de Colorado. Actualmente es el jefe del área de Enfermedades Hepáticas del Instituto de Investigación Biodonostia (Hospital Universitario Donostia), es investigador Ikerbasque (Fundación Vasca de Ciencia) y del CIBERehd (Instituto de Salud Carlos III), y profesor asociado en Medicina/Ciencias de la Mayo Clinic (Rochester, Estados Unidos) y de la Universidad de Navarra.

yecto era uno de los siete premios?

Una mezcla de bálsamo y alegría. Estamos muy contentos por lo que supone. ¡Se habían presentado más de 200 candidatos! Además, no suele ser habitual que se distinga a una investigación en oncología fuera de las que se hacen en los centros punteros localizados básicamente en Madrid o Barcelona.

¿En qué se centra su trabajo?

Aborda fisiopatologías biliares; es decir, el funcionamiento del hígado y su sistema. Tanto en situación normal como en enfermedades. Por ejemplo, se ha detectado que elevados niveles de ácidos biliares tienen un efecto tóxico en la persona. El proyecto estudia su papel en el desarrollo del cáncer. ¿Ahora se encuentran en una fase inicial?

Sí. Inicialmente la beca financia tres años de trabajo, con opción de prorrogarse otros dos más. Se avanza a través de diversas fases y son varios los actores, además

de mi equipo, que intervienen. Están, por ejemplo, una compañía farmacéutica de Nueva York, que nos cede la utilización de fármacos, colabora con nosotros el director del Hospital General de Viena y me tocará viajar para dar a conocer la línea de investigación. Estaré en China, Colombia o Austria, entre otros sitios. Es una suma de muchos esfuerzos.

Pero, sobre todo, será trabajo de laboratorio.

Sí. Se van a realizar ensayos en célula, analizar muestras tumorales de pacientes y se va a hacer un seguimiento al papel de los fármacos en ratones.

¿Por qué ese tipo de cáncer?

Está creciendo con fuerza en países desarrollados y es un tumor muy agresivo. Además, cuando se diagnostica suele estar ya en estadios avanzados, con metástasis muchas de las veces.

De Navarra a Guipúzcoa

Estudió en Navarra y comenzó aquí su carrera profesional. Desde hace unos meses, es investigador en Guipúzcoa. ¿Por qué ese cambio?

Hice aquí Bioquímica, pero siempre he viajado bastante. Estuve en París, 6 meses en la Universidad de Colorado, realicé el posdoctorado en la Clínica Mayo de Estados Unidos... También trabajé un tiempo en el CIMA, aunque mantuve el contacto con otros centros de investigación. La oportunidad de irme a San Sebastián me surgió en febrero de este año. Lo cierto es que aquí estoy muy contento. Tengo la oportunidad de liderar un grupo humano (es responsable de la sección de enfermedades hepáticas) y he obtenido una de las plazas de investigador Ikerbasque. Estoy muy satisfecho, porque más de 700 personas optaban a una veintena.

¿Navarra no le ofrecía esas oportunidades?

Creo que ahora mismo faltan convocatorias públicas de investigación, que es lo que he encontrado en el País Vasco. En esta región se ha apostado por un modelo exitoso de promoción de parques tecnológicos asociados a hospitales. Se ha invertido en ello y a medio plazo es probable que revierta en prestigio y soluciones para enfermedades. Ese es sin duda el aspecto más positivo que he encontrado en Guipúzcoa, los institutos públicos de investigación son punteros. Eso falla en la Comunidad foral. Hoy por hoy no se atrae talento con dinero público y eso va a acabar pasando factura.